



César Martínez

Arte integral

Lorena Gómez Calderón

CÉSAR MARTÍNEZ DICE PERTENECER a la realidad virtUAM. Es profesor de tiempo completo en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM Azcapotzalco. Es, en sus palabras, artista *indisciplinario*; su trabajo ha transitado por diferentes aportes conceptuales y soportes técnicos, utilizando desde la pólvora y la dinamita con finalidades artísticas (“deconstruyendo lo destructivo”, creando con lo que destruye), así como medios electrónicos y digitales en soportes diversos, tanto en pantalla como en performances interactivos. La creación de esculturas humanas comestibles y digeribles le ha valido la oportunidad de mostrar y degustar su obra en diferentes países y compartir su *metapunto de vista* sobre los *Tratados de Libre Comercio* como el *North America Cholesterol Free Trade Agreement* o el *North America FAT Free Trade Agreement*.

Tu obra, además de los soportes y técnicas que has utilizado desde hace más de 15 años, ha transitado entre lo conceptual y lo literal. Sobre esto último, a veces muestras acciones y objetos relacionados con acontecimientos políticos y sociales de manera hiperbolizada. ¿Este aparente divertimento tiene la intención de liberarnos de la incomodidad o del peligro que nos ha tocado vivir y vemos a diario?

México, lindo y herido, nos ha demostrado que *loco-tidiano* está lleno de hipérbolos, que la hipérbole es una *re-erótica* cotidiana en este país. Nuestra realidad instantánea es exagerada; en los hechos ordinarios se acrecienta la sorpresa, el sensacionalismo macabro, la lógica *carambólica*, el surrealismo *gastroeconómico*, el canibalismo financiero, el *México DeFeCaos los unos a los otros*. En esa retórica espontánea y casual de todos los días ubico mis reflexiones y sensaciones. Sólo traduzco estos hechos existenciales a otra forma simbólica; desarticulo esos enlaces que tanto nos sorprenden,

trato de encontrar una anatomía del instante, de establecer una cartografía de los acontecimientos presentados como momentos reducidos, sucesos escultóricos, o el *I don't know how*, que vienen a ser PARTES que paradójicamente luego lucen como hipérbolas retóricas cuando son expuestas o compartidas con el público. Son dinámicas de sensibilización, producción de significados intercambiables, obras interactivas en su mayoría que intentan incrementar el poder de subjetivación en el espectador, casual o voluntario. Es Arte Integral, y por ello es arte dietético, comestible pero sin nada de PAN. *APARTE* de que mi trabajo integra a grupos de individuos, es integral porque también significa global, como mis esculturas humanas inflables o *Las miradas globalizadas*. O en el sentido *matemágico*, es integral sólo por ser el resultado de integrar una expresión diferencial. ¿Y si politizamos este expresionismo diferencial?

Me valgo del sentido del humor porque éste le da sentido a la vida, es el sexto sentido, tan vital para seguir adelante como los otros cinco. Este *ZENTIDO* entrelaza la funcionalidad de los otros cinco, es una forma de *pensentir* la realidad que nos identifica entre sueños, ideales e ilusiones, comportamientos y afectos, y conocimientos sensibles. Me valgo de la risa como alivio, es una fuerza de resistencia al poder y sus dictaduras consumistas, a ese poder que contrarresta nuestra alegría vital. Con mi trabajo devuelvo esa burla pero transvestida. El político mexicano es un “fracasado profesional” al que hay que desarticular sus transacciones con acciones plásticas. Ante la burla a la existencia que consagran los políticos, desarticulo su lenguaje cotidiano como parte fundamental de la vida, en

VACACIONES o Coworld (2009)



un lenguaje cotidiano de lucha casual y espontánea; les muestro su espejo deformado. Hay que demostrarle a la opinión pública que el ingenio nos pertenece, es nuestro, y que nuestra producción es afectiva, es una fortaleza imaginaria que intenta operar en el diario acontecer. Para ello debemos restablecer la credibilidad en *nos-otros* mismos, dejar de creer en lo que el poder quiere que creamos. Según lo que *cre(e)(a)mos*, podremos dar el salto a una *creActividad* más colectiva y afectiva, para entonces sí madurar en una *creAfectividad* que permita nuevos enlaces y formas de lucha en el reto diario que implica la invención de *loco-tidiano*¹ contra el ataúd político del poder.

Aclarando el sentido de la pregunta inicial, mi obra no sólo ha transitado entre lo conceptual y lo literal, también “transita por las venas” de quienes han comido mis esculturas comestibles. El soporte muchas veces es el público mismo, que se resignifica como coautor y generador de enlaces, ya que se vive un proceso artístico *saborizado* y saboreado con diferentes significados. Los espectadores devoran mi trabajo, éste se vuelve parte de ellos, ahora es de su propiedad, intelectual y afectiva, claro. Es una proteína simbólica que pasa a formar parte de la estructura existencial de las personas que son expuestas a mi trabajo. Su aparato *diFestivo* ingiere metáforas, son absorbidas por epitelios y epitafios de transformación en ecuaciones de arte/vida. La mutación metabólica y metafórica de conceptos posterior a cargo de cada espectador es la de realizar una *cacacción*, permitiendo que esto, que mucha gente considera desechos biológicos, sea al mismo tiempo el

¹ Véase Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000. De Certeau se interesa por la práctica del hombre común, sus estrategias para gestionar opciones cotidianas, indisolubles de un resolutivo “arte del hacer”. También resalta la capacidad de resistencia constante del individuo común contra el poder.





Metabolismo de Libre Comerse (2007)

resultado visible de una buena apropiación de ciertos nutrientes alimenticios que actúan en la operatividad funcional de un ser humano. Esto, al mismo tiempo, viene a ser otro tipo de ejercicio del poder otorgado al público: el poder digerir las situaciones o la absorción de nutrientes conceptuales para defecar una adecuada metabolización de los conceptos. Por ello mis conceptos son *polisensoriales*. Con las obras explosivas intento apagar la insensatez de las políticas armamentistas y la violencia industrializada. Encender la mirada del público con ARTENTADOS, implicar a la inquietud de las cosas con las esculturas humanas que se derriten son sólo aspectos visibles de sensaciones invisibles. Como proyectil futuro procuraré apelar a la inquietud de la sociedad ante ciertos sucesos, generando nuevas formas de expresión que colaboren en un futuro el intento de un Nuevo Orden Cultural. Para el momento actual, se están acordando frentes de inteligencia *creActiva* en diferentes puestos de combate conceptual mexicanos y, en el mundo, están emergiendo guerrillas creativas, guerrilleros conceptuales que usarán la inteligencia como arma para estabilizar situaciones.

¿Cuáles son tus métodos de creación? ¿De qué manera encaras o conceptualizas la producción de tus acciones–instalaciones?

Trabajo con la precisión de la incertidumbre y con la certeza de la incertidumbre. Como punto de partida filosófico, implemento el *I Kant believe it* como un *güey of thinking*, un método de pensar-actuar, bilingüe

y bicéfalo. Este juego dialéctico lo encuentro en el diario acontecer, y me permite otro parecer: el de ver un suceso cotidiano como una experiencia *creActiva* y filosófica: algo así como una estética trascendental o crítica de la sensación pura. Observo y contemplo lo más aburrido como si fuera lo más interesante, buscando el asombro de la “belleza salvaje” e insólita donde aparentemente no la haya; veo lo vivo de lo inmaterial, ese lugar donde renacen los fantasmas presentes y futuros, considerando que las prácticas de significado cultural también se averiguan por las zonas de sombra de donde vamos transitando.

By the güey, entre los signos y los signos algo pasa, hay sucesos e historias. Cada palabra está hecha de diferentes sustancias; por ejemplo, al decir *individuos*, la palabra *dúos* está integrada al final del vocablo y significa conjunto de dos personas que cantan a dúo; implica la lectura de *individuo* como si éste fuera una dualidad aceptada, la cooperación de

*La vuelta al mundo en trajinera, o crónica
de una performance no realizada*



dos personas con una tarea común: la de ser un individuo común.² ¿Por qué *todo junto* se escribe separado, y *separado* todo junto? Es una pregunta que suelo hacerme en horarios de noctámbulo. El truco de magia está en buscar en esos recovecos el misterio, ver en la oscuridad las ideas luz que te permitan esclarecer un hecho como si fuese un *metapunto* de vista. La idea vendrá a ser el resultado de la acción del pensamiento. Surgirá una *ideación inmediata y esta será de quienes la trabajen*, y de ahí te sigues. Después eliges el sistema de presentación de las ideas: performance, objeto, instalación, intervención esporádica, ARTentado, secreción instantánea, semántica a go go...

De alguna manera el método es otra forma de ejercicio del poder: encontrarle *ZENTido* a las cosas, para luego hacer *ICONOCimientos*.

Por último, cada hombre es hijo de su tiempo. ¿Tu época ha determinado las condiciones de tu cáustico discurso plástico? ¿Cómo funciona lo histórico y lo social para armonizar constructivamente en tu obra?

El *ZENTido* de la palabra *historia* está lleno de abundantes historias. Me gusta la historia del futuro, por ejemplo, la invención de lo imprevisto fundamentado en la imaginación de algo que no existe todavía pero que puede narrarse, como es el caso de mi ciclo fotografiado *La vuelta al mundo en trajinera, o crónica de una performance no realizada*. Es utilizar la mirada del arte actual como si fuese una pregunta al futuro, y no como una memoria de lo ya hecho, es decir, hacer una historia inversa. Pero si ponemos atención, mucha de la historia oficial contada en algunos países está imaginada. Está adecuada a hechos y sucesos que justifiquen una forma política de vida.

How ever, lo mejor de todo es que ahora cada quien puede escribir su propia historia, vivir su propia historia, hacer historia con efectos especiales propios, y al alcance de todos. Hasta su propia telenovela, o mejor dicho, con toda esta era de *Ay Pods, Ay Pads, Ay Phones*, todo se pone *Ay Güey* y hablaríamos de una *Ay Novela* con su inmediata difusión en los carriles de alta velocidad de comunicación.

Depende de la intensidad de la vida cotidiana de cada quien, para que la sociedad del espectáculo no adormezca la pasividad de los individuos e intensifique su aburrimiento, y así, cada uno sería capaz de improvisar nuevos conocimientos. La importancia que le doy a mi trabajo está en armonizar valores que puedan ser compartidos de una manera más creativa y lúdica, desarrollando iniciativas en vez de expectativas, proponiendo en vez de esperando. Es el momento en que el arte debe construir esos afectos sociales y espacios de intervención política, y en esa dinámica me parece que está un gran futuro: el porvenir de un Nuevo Orden Cultural

² Con toda la influencia de la cultura pop, podemos deducir que el individuo es un "Dúo dinámico" pero sin la ayuda de la abuelita de Batman.

que suplante al *New World Order* de Mr. *Bushit*. En algún momento este imperialismo neoliberal será la era del “ya no era”. Por ello la historia se ha convertido en un oficio; sí, eso es, es parte de nuestro oficio, y de nuestro oficio parte el compartir *iniciactivas*. Dar ese paso de la *ociociedad* del espectáculo de Guy Debord a lo que podríamos llamar el Nuevo Orden Cultural es un nuevo paradigma humanista, sobre todo ante la indispensable aparición de las nuevas humanidades que acogerán este futuro que sobrevive en esta era del vacío regulada por las finanzas *neuroeconómicas* u *ociociedad de consumo*.

Es algo que muchos artistas tenemos como compromiso hoy día: tanto estamos aprendiendo de la sociedad misma como proponiendo rutas de sentidos reales, haciendo del pensar un arte y compartiendo la estafeta de la subjetividad como un enlace social, buscando el arte de ocasión, integral e *interafectivo*.

sonhondesa Village, México DeFeCaos
Septiembre de 2010



En la *performancena* *Metabolismo de Libre Comerse*, presentada en 2007 en el Jardín Botánico de Madrid, se repartieron pastelillos con un valor simbólico de 500 euros.